

## EDITORIAL

# Una oportunidad para la región

**E**ste 2025, más de \$2.500 millones serán distribuidos entre las cuatro comunas de la región de Arica y Parinacota, gracias al Fondo Royalty 2025. Este mecanismo de financiamiento municipal representa una inyección histórica de recursos que puede contribuir significativamente al desarrollo de cada territorio, siempre que sean bien administrados y respondan a las necesidades prioritarias de la población.

La descentralización ha sido una promesa largamente esperada por las regiones, y la distribución de estos recursos es un paso importante en esa dirección. Sin embargo, no basta con recibir fondos; es esencial que cada municipio planifique con responsabilidad su uso, priorizando áreas críticas como seguridad, salud y desarrollo productivo. La libre disposición de estos montos no debe traducirse en decisiones apresuradas o proyectos de

corto plazo, sino en una inversión estratégica que genere beneficios sostenibles para las comunidades.

Esta es una gran oportunidad para las zonas rurales, que muchas veces ven



**A nivel nacional, el Royalty Minero destina más de 1.350 millones de dólares a las regiones”.**

limitadas sus posibilidades de crecimiento por la falta de inversión. De igual forma, en Arica, donde se concentra la mayor parte de la población regional, la correcta asignación de estos fondos puede marcar la diferencia en áreas clave para la calidad de vida de sus ha-

bitantes.

A nivel nacional, el Royalty Minero destina más de 1.350 millones de dólares a las regiones, de los cuales 450 millones van directamente a distintos fondos creados para fortalecer el desarrollo local. En Arica y Parinacota, el fondo de desarrollo productivo alcanzará cerca de \$8.000 millones, lo que representa un 132 % más que el año pasado. Este aumento de recursos debe ser acompañado de una gestión transparente y eficiente para potenciar el emprendimiento y la reactivación económica regional.

El desafío está en manos de las autoridades locales. La ciudadanía debe estar atenta al uso de estos recursos y exigir que sean ejecutados con un enfoque claro en el bienestar colectivo y la equidad territorial. Solo con planificación y visión de futuro, el Royalty Minero podrá convertirse en una verdadera herramienta de desarrollo para la región.